

# Martí y Freire: formación humana y emancipación. Experiencias desde la educación médica cubana

Rosa María Medina<sup>1</sup>  
Yuleiky Rodríguez<sup>2</sup>  
Carmen Reinoso<sup>3</sup>

## Resumen

La presente sistematización expone una experiencia político-pedagógica relevante en el peculiar contexto de la educación médica cubana. Se basa en el análisis documental y la articulación de un diálogo crítico entre la obra de dos grandes pedagogos y humanistas latinoamericanos: Paulo Freire y José Martí, fundamentos que sustentan las prácticas pedagógicas aplicadas. A pesar de las distancias cronológicas, en ambos existe el propósito de convertir la educación en un profundo proceso de formación humana emancipatoria. El programa educativo para la formación humana fue concebido y aplicado en la Universidad Médica de La Habana durante los años 2013-2020. El estudio de las concepciones pedagógicas martianas y freirianas permitió asumir nuevos enfoques más allá de la propuesta inicial, desde un posicionamiento epistemológico experiencial que sustenta reflexiones teóricas sobre la formación humana de dichos profesionales. Los resultados más significativos descansan en los espacios novedosos para la expresión de la voz de los(as) estudiantes, el mejoramiento de la comunicación grupal e interpersonal mediante nuevas formas de interacción y el compromiso implicado con las comunidades.

**Palabras clave:** Martí, Freire, formación humana, emancipación, educación médica cubana.

---

<sup>1</sup>Profesora Titular e Investigadora agregada, Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, La Habana, Cuba. ✉ rosamedina2002@gmail.com ORCID: 0000-0002-3592-1745.

<sup>2</sup>Jefa del Departamento de Idioma de la Facultad de Tecnología de la Salud, Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, La Habana, Cuba. ✉ yuleikysrt@infomed.sld.cu ORCID: 0000-0002-8238-3636.

<sup>3</sup>Profesora Titular y Profesora Consultante e Investigadora de la Dirección de Ciencia, Tecnología e Innovación, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba. ✉ carmen-reinosocapiro@gmail.com ORCID: 0000-0003-1810-8522.

Fecha de Recepción: 30 de septiembre de 2021

Fecha de Aceptación: 06 de noviembre de 2021

# Martí y Freire: human training and emancipation. Experiences from Cuban medical education

Rosa María Medina<sup>1</sup>

Yuleiky Rodríguez<sup>2</sup>

Carmen Reinoso<sup>3</sup>

## Abstract

The present systematization exposes a relevant political-pedagogical experience in the peculiar context of Cuban medical education. It is based on documentary analysis and the articulation of a critical dialogue between the work of two great Latin American pedagogues and humanists: Paulo Freire and José Martí, foundations that support applied pedagogical practices. Despite the chronological distances, in both there is the purpose of converting education into a profound process of emancipatory human formation. The educational program for human formation was conceived and applied at the Medical University of Havana during the years 2013-2020. The study of the pedagogical conceptions of Martí and Freire allowed to assume new approaches beyond the initial proposal, from an experiential epistemological position that supports theoretical reflections on the human formation of said professionals. The most significant results rest in the novel spaces for the expression of the voice of the students, the improvement of group and interpersonal communication through new forms of interaction, and the commitment involved with the communities.

**Key words:** Martí, Freire, human formation, emancipation, Cuban medical education.

---

<sup>1</sup>Associate Professor and Researcher, University of Medical Sciences of Havana, La Habana, Cuba. ✉ rosimedina2002@gmail.com ORCID: 0000-0002-3592-1745.

<sup>2</sup>Head of the Language Department of the Faculty of Health Technology, University of Medical Sciences of Havana, La Habana, Cuba. ✉ yuleikysrt@infomed.sld.cu ORCID: 0000-0002-8238-3636.

<sup>3</sup>Full Professor and Consultant and Researcher Professor of the Directorate of Science, Technology and Innovation, University of Pedagogical Sciences Enrique José Varona, La Habana, Cuba. ✉ carmenreinosocapiro@gmail.com ORCID: 0000-0003-1810-8522.

Reception Date: September 30, 2021

Acceptance Date: November 06, 2021

## 1. Introducción

El continente latinoamericano ha parido grandes humanistas a lo largo de los últimos siglos. Cada uno, en su contexto y en su momento histórico, ha realizado su contribución al mejoramiento de los pueblos latinoamericanos. Unos han sido inspiración para otros. Freire reconocería entre sus influencias a Martí: héroe nacional cubano, uno de los pensadores y pedagogos imprescindibles en la historia de las ideas, la cultura y la educación del siglo XIX nuestro y americano. Martí es considerado el autor intelectual de la Revolución cubana, el apóstol de la independencia. Una vez le preguntaron a Freire si él se había inspirado en Martí y este afirmó que todo el que lee a Martí queda inspirado y llega de alguna manera a interiorizarlo (Lado, 2007).

Martí poseía, al igual que Freire, una ética cristiana muy enfocada en la justicia social y el apoyo a los desposeídos. Ambos ponderaban el desarrollo de la espiritualidad humana como uno de los objetivos más importantes de la educación. El mérito de la obra de Freire confluye con el de Martí, pues ambos parten de un carácter concreto al tener en cuenta los contextos reales del devenir social. A la par, defendían los valores universales como parte de la formación humana y alternativa de la praxis política, cuya función esencial sería la liberación social del hombre y el libre ejercicio de sus ideales.

Los tiempos actuales demandan, junto a la digitalización de las relaciones interpersonales, mayor integración social, de convivencia grupal, de solidaridad, cooperación y conservación del medio ambiente. Se precisa una educación integral y de calidad que responda a las necesidades de las sociedades contemporáneas (Gradaille Ramas et al., 2021). Ello solo es posible si se piensan y se articulan la formación humana y la emancipación como procesos que discurran desde lo colectivo, pero con un fuerte componente de expresión y desarrollo de las individualidades.

Entre las conquistas sociales más importantes del proceso revolucionario cubano actual se encuentran la salud y la educación. En particular, la educación médica cubana concibe, entre sus prioridades, la formación de un profesional de la salud de Cuba o de otro país del Tercer Mundo portador de comportamientos humanos y profesionales distinguidos por el respeto a la dignidad humana, la honestidad y la responsabilidad. Tal vocación humanista permitirá cumplimentar los modos de actuación que la sociedad demanda de ellos(as) (Medina Borges et al., 2020).

Las autoras del presente artículo, en sus más de treinta años como educadoras, han podido constatar la necesidad de la formación humana en diferentes niveles de enseñanza, tomando como punto de partida y llegada el pensamiento y la vida de José Martí. En el acercamiento –realizado en los últimos dos años– a la obra y figura de Paulo Freire, han comprendido la necesidad de la realización de nuevas lecturas más flexibles y creativas en el abordaje de la formación médica cubana como caminos que contribuyan a la expresión genuina de cada personalidad irrepetible, así como la comprensión de la importancia del diálogo de saberes intergeneracional y la emancipación humana como procesos de transformación social.

Como particularidades metodológicas, se parte de la metodología cualitativa para la sistematización y la exposición de una experiencia político-pedagógica relevante en el peculiar contexto de la educación médica cubana. Esto se articula desde el análisis documental de diversas obras y momentos prácticos creativos de los humanistas y pedagogos Paulo Freire y José Martí. Las experiencias pedagógicas obtenidas por las autoras se entretajan con las propias de los(as) estudiantes en el compromiso surgido de espacios formativos compartidos donde el diálogo, la observación participante y el registro de experiencias resultó la ruta crítica dibujada por las autoras.

Se busca con la propuesta significar los puntos de contacto entre Martí y Freire en torno a la formación humana y la emancipación desde la experiencia de la educación médica cubana.

## 2. Confluencias entre Paulo Freire y José Martí

A Freire le llegarían las primeras noticias sobre la Revolución cubana cuando trabajaba en Recife con el Movimiento de Cultura Popular (MPC). Sería Germano Coelho, presidente de ese movimiento, invitado a visitar Cuba, quien llevaría consigo de regreso a Brasil la Cartilla Cubana de la Campaña de Alfabetización (realizada en 1961). Hermosa coincidencia, pues ya un grupo de jóvenes preparaba en Brasil (y de ello Freire sería protagonista) una propuesta educativa contentiva de textos populares del cancionero regional, con un acercamiento personalizado desde la cultura de cada grupo de analfabetos. Estudiar la cartilla cubana les sumaría entusiasmo y alimento intelectual a sus propósitos.

Desde los inicios de la obra freiriana, la concepción didáctica sería la base del método dialógico de acción participativa y trabajo, a partir del uso de palabras generadoras. En 1962 Freire tuvo la primera oportunidad de aplicar de manera significativa sus concepciones, cuando enseñó a leer y escribir en algo más de un mes a un grupo de trabajadores brasileños de las plantaciones de caña de azúcar. El resultado alcanzado nucleó a su alrededor a un grupo de entusiastas seguidores y su método fue validado sobre otros que también se aplicaban en esos momentos. El golpe de Estado de 1964 interrumpiría la labor de alfabetización de Freire, pero su obra continuaría y sería muy fecunda, como se conoce.

Freire visitaría finalmente la Isla y los intercambios con algunos de sus pedagogos, como Raúl Ferrer, serían entrañables. Sin embargo, durante las décadas de 1960 a 1980 no hubo un acercamiento fluido a su pensamiento por parte de los educadores cubanos. Desde entonces, en las cuatro décadas transcurridas ha crecido en el país el conocimiento y el activismo pedagógico de inspiración freireana, pero su obra aún no se aprecia ni aporta en toda su magnitud (Pérez Cruz, 2020).

José Martí, por su parte, es heredero de una tradición política y pedagógica cubana cimentada a finales del siglo XVIII y en la primera mitad del XIX. Martí concebía que solo existen las verdades cuando el hombre piensa, actúa, siente y valora su realidad y cuando esas verdades

enarboladas se identifican en la concreción de las batallas políticas, sociales y culturales que se deben acometer para lograr el mejoramiento humano (1975a). En el libro de poemas más hermoso que un padre pudiera escribir a su hijo, el Apóstol de Cuba diría: “Espantado de todo, me refugio en ti. Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti” (Martí, 1990, p. 9).

Su legado como educador de pueblos y pedagogo social se constata cuando define que las líneas jurídicas de la futura república cubana debían entroncar con el aspecto ético, cuya ley primera debía ser el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre, la justicia, el trato respetuoso y la igualdad plena de derecho (Martí, 1975b).

Para el ilustre cubano, la cultura es fundamento de la educación y la educación un programa cultural para la formación humana. Toda su obra es para ello, en particular el proyecto editorial *La Edad de Oro* (Martí, 1998), revista para los niños de América que solo tuvo cuatro números. En ella les enseñaba sobre el devenir del continente, sus pueblos originarios, sus próceres, sus costumbres. A través de hermosos cuentos infantiles y poesías buscaba formar en las nuevas generaciones latinoamericanas una actitud moral: pulcra, sana y decorosa. Sobre el ejercicio del criterio y la pertinencia práctica del comportamiento ciudadano, aseveraba que este descansaba en estar a la altura de los requerimientos de cada tiempo histórico y no aplicar teorías ajenas o extranjerizantes, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las ideas útiles (Martí, 2009a).

En sus estancias en Guatemala, México y Venezuela, se vincularía con lo mejor de sus intelectualidades y en la primera de estas naciones fungiría como maestro de escuela (al igual que en su estancia en los Estados Unidos). Martí se situaba en total contradicción con la enseñanza memorística o, como la llamaría Freire con posterioridad, la educación bancaria. Se encuentra en él una concepción bastante revolucionaria acerca de la educación: “La educación es como un árbol, se siembra una semilla y se abre en muchas ramas. ¡Sea la gratitud del pueblo que se educa árbol protector, en las tempestades y las lluvias de los hombres que hoy les hacen tanto bien! Hombres recogerá quien siembre escuelas” (Martí, 2009b, p. 290).

La necesidad de la formación para alcanzar el goce de la libertad humana es también clave en la pedagogía freiriana cuando señala que la existencia, en su dimensión humana, no puede ser muda, ni nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales transformar el mundo; porque “pronunciar” el mundo es transformarlo cuando se problematiza a los sujetos pronunciantes y se exige de ellos un nuevo pronunciamiento (Freire, 1971).

Uno de los puntos teóricos más reconocidos en Freire es su distinción entre una educación bancaria de otra transformadora. Su intención no era la de clasificar los tipos de comportamientos que realizan los educadores, sino describir el sustrato experiencial que subyace tras ellos, así como los tipos de concientización por los cuales pasan los sujetos, en lo individual y colectivo, desde etapas ingenuas a otras liberadoras (Freire, 1967). La comprensión acerca del aprendizaje como experiencia progresiva debe partir desde una curiosidad ingenua (sustentada

en la experiencia cotidiana del individuo) a una curiosidad epistemológica rigurosa.

En este camino resulta esencial el rol del educador para evitar conocimientos preestablecidos y/o memorísticos que no contribuyen a la superación por parte del estudiante de su ingenuidad. En este sentido, las reflexiones de Freire sugieren la imagen de un estudiante cuyo cerebro pasivo espera recibir un torrente de conocimientos “digeridos” por otros. Frente a ello, el pedagogo brasileño provoca a los maestros sobre la necesidad de crear situaciones de aprendizaje que permitan vivenciar y construir un pensamiento crítico, activo y riguroso; que allanen el desarrollo de un conocimiento más cabal de la realidad, *potencialmente transformador* (Freire, 2008).

### **3. Martí y Freire en la educación médica cubana. A propósito de una experiencia formativa**

Sistematizar y/o publicar experiencias en el ámbito de la educación médica deviene una necesidad sistemática de actualización y enriquecimiento. No obstante, con frecuencia esto resulta complicado si se parte de cierto predominio de las concepciones pedagógicas salubristas de los paradigmas positivistas acerca de la formación y la investigación en los que se pondera –en ocasiones– como más científico el dato en detrimento de lo valorativo.

El entorno formativo de la educación médica cubana resulta muy sui géneris pues se ofrece no solo para formar recursos humanos en salud para el propio país, sino para otras culturas y nacionalidades del Tercer Mundo. De ello resulta un espacio muy rico y, a la vez, complejo, en el cual los educadores deben estar atentos al capital cultural que caracteriza a las experiencias de diferentes estudiantes y a las maneras en que estos producen significados mediante sus antecedentes históricos y culturales (Giroux, 2003).

El programa educativo para la formación humana en ciencias de la salud ha sido construido por las autoras y aplicado en la carrera de medicina, así como en varias especialidades de las tecnologías de la salud durante los años 2013 a 2020 (Medina Borges, 2016; Medina Borges et al., 2020). A partir del estudio sistematizado de las concepciones pedagógicas martianas y freirianas, así como de pedagogos latinoamericanos contemporáneos que trabajan la didáctica de la formación ciudadana, las autoras aprecian nuevos enfoques más allá de su propuesta original y asumen, al compartir sus narrativas, las reflexiones de Cavieres Fernández (2018) acerca de un posicionamiento epistemológico experiencial, donde las vivencias no son meros ejemplos anecdóticos sino que fundamentan reflexiones teóricas acerca de la formación y la emancipación humana de los profesionales del mencionado sector.

Solo a partir de la experiencia vivida es posible acceder a su carácter temporal –el que se desenvuelve desde un pasado, un presente y un futuro–, lo cual puede ser representado desde las narrativas. Mediante las experiencias, se comprende el carácter continuo que se concatena e integra a la totalidad de la persona, en un horizonte abierto cuya comprensión se opone a la de

cualquier intento teórico de reducirla a relaciones de causa y efecto. Ello permite la comprensión de la dimensión social que transcurre en contextos particulares.

### **3.1. Formación y emancipación humana como experiencia de aprendizaje**

La formación y la emancipación humana de un(a) estudiante de las ciencias médicas es un proceso continuo y discontinuo a la vez, contradictorio y armónico, que transcurre desde la infancia hasta su actualidad universitaria, que es escolarizado y gestionado desde otras agencias sociales, que es intencionado y espontáneo. También es determinado por diferentes contextos, coyunturas y esencias raigales de la sociedad en la cual le ha tocado vivir al estudiante(a). Tal marco referencial es medular si se tiene en cuenta que los(as) estudiantes de las ciencias médicas en Cuba pueden ser cubanos(as) y de otras nacionalidades de África, América Latina e incluso de sectores humildes y afrodescendientes de los Estados Unidos. Por lo cual, la educación médica cubana posee un profundo carácter intercultural que debe ser atendido de manera intencionada en los procesos formativos (Rodríguez Sánchez & Medina Borges, 2021).

La pertinencia de la educación en general –y en particular la universitaria– radica en el logro de aprendizajes significativos y desarrolladores como posibilidad para el ser humano de ser funcional y feliz en el trayecto de su vida. La educación ha de ir donde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el ser humano en no prepararlo de manera real y funcional para su existencia. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida presenta, como la conservación de la existencia y el logro de los medios para hacerla grata y pacífica (Martí, 1975c).

Para la tradición pedagógica cubana educar es cultivar el corazón, además de la inteligencia. Hoy es mucho más difícil esta obra de amor en medio de tantas motivaciones a los instintos naturales de la criatura humana (Rodríguez Almaguer, 2018). La instrucción permite al ser humano dominar los descubrimientos científicos, en cambio, la educación le permite dominarse a sí mismo, que es lo más difícil. Para Martí, el acervo cultural de una persona no debería medirse en cantidad de conocimientos, sino en la capacidad de dominarse a sí mismo en beneficio de la convivencia lo más armónica posible con sus semejantes.

La propuesta de programa educativo aplicada en la Universidad de Ciencias Médicas de la Habana (UCMH) se concibe como la necesidad de participar de una educación problematizadora que niegue el sistema unidireccional propuesto por la educación bancaria para lograr que educadores y educandos(as) se eduquen entre sí a la par que se establece un diálogo transformador. Con la educación problematizadora se apunta, de manera clara, hacia la emancipación humana, pues destruye la pasividad del educando(a).

La inclusión de una didáctica de la educación ciudadana (Siede & Carrizo, 2020), tanto desde los enfoques de la problematización como de la argumentación, permite intervenir en la

construcción de nuevos conceptos a partir de cada sujeto que participa en el Programa Educativo, orientando y sistematizando las situaciones analizadas en cada actividad. Asimismo, expresa el posicionamiento teórico del docente y la institución escolar a través de las prescripciones curriculares, que proveen un marco teórico y político a la tarea educativa propuesta.

La impartición del curso electivo titulado “¿Puedo mejorar mis relaciones de comunicación con los demás?” propone comenzar con un autodiagnóstico donde el estudiante debe responderse las siguientes preguntas: ¿cómo soy?, ¿dónde estoy, ¿por qué estoy aquí?, ¿cómo me siento? y ¿cómo me quiero sentir?

En él se analizan de entrada las motivaciones y aspiraciones personales de cada uno(a), así como el diagnóstico de la satisfacción grupal. El curso continúa luego con la pedagogía de la pregunta: ¿por qué es importante entender la multidimensionalidad y la complejidad de la comunicación como proceso?, ¿cuál es la importancia del humanismo en mi formación como profesional de la salud?, ¿qué le pasa a nuestro grupo que no se comunica bien?, ¿qué podemos hacer para mejorar ese cómo?, ¿con cuáles herramientas podemos contar para el mejoramiento de los comportamientos humanos?, ¿por qué es tan complejo el cambio?

El diálogo con los(as) demás y consigo mismo(a) es un fenómeno humano por el cual se revela la palabra. Pero para que se produzca deben propiciarse relaciones humanas horizontales y democráticas y eliminar la opresión debida a jerarquías institucionales mal gestionadas, pero sin dejar de evidenciar, en todo momento, el respeto.

Freire deja translucir en varias de sus obras cómo la palabra tiene dos fases constitutivas indisolubles: acción y reflexión. Ambas, en una relación dialéctica, establecen la praxis del proceso transformador. La reflexión sin acción se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo (Freire, 2004).

Una didáctica con expectativa emancipatoria ha de buscar que los debates sean respetuosos de los sujetos que hablan, pero también que desbrocen radicalmente los argumentos, las valoraciones y las posiciones sin sustento. La mera tolerancia no constituye un lazo social y un diálogo donde toda opinión es válida no es un diálogo edificante, porque no pretende construir colectivamente. Antes bien, el desafío es que las preguntas abiertas encuentren la mejor resolución posible dentro del recorrido didáctico y eso implica cuestionar las opiniones infundadas, movilizar las representaciones del sentido común, tensionar los argumentos hasta que muestren si son capaces de resistir el embate o deben ceder ante juicios mejor fundados (Siede & Carrizo, 2020).

El diálogo toma cuerpo en el curso electivo a través de conferencias dialogadas, talleres, dramatizaciones y discusiones de situaciones sociales y/o comunicativas complejas, muchas de ellas tomadas de la propia prensa cubana. También a través de los cine-debates sobre diversos temas, entre los que destacan los de problemáticas bioéticas, medioambientales y culturales. La mayor parte de los materiales sometidos a debate son propuestos por los propios estudiantes.

Plantear problemas es un modo de deconstruir prejuicios y hacer lugar a un nuevo conocimiento. Si no hay preguntas que sacudan prejuicios, no puede haber conocimiento verdadero. No se parte de cero para pensar, ni para conocer, sino que partimos de lo que creemos saber, de lo que opinamos, incluso de lo que intuimos. Las miradas del mundo provienen de numerosas influencias sociales, pero también incluyen elaboraciones propias e hipótesis acerca de las que no podemos ofrecer certezas, pero sí suposiciones y respuestas provisorias (Alcain, 2020).

En las retroalimentaciones aplicadas al finalizar cada edición del curso electivo se han señalado como resultados positivos los espacios propiciados de manera intencionada para interactuar como grupo estudiantil y la posibilidad de compartir y defender criterios desde el respeto y autoconocerse más. La principal insatisfacción ha estado relacionada con la complejidad de tener que simultanear con otras disciplinas propias de las especialidades que demandan mucho tiempo de estudio.

### 3.2. Formación humana como experiencia democratizadora

Martí (1983), al referirse a la proyección política de la *guerra necesaria*, de la cual fue el máximo inspirador y líder, sentenciaba: “Esta no es la revolución de la cólera. Es la revolución de la reflexión. Es la única forma, es la única vía por la que podemos llegar tan pronto como nuestras necesidades imperiosas quieren, a la realización de nuestros brillantes y enérgicos destinos” (p. 107).

La utilidad práctica de la anterior aseveración se ha expresado durante las actividades realizadas en el programa educativo –tanto en las curriculares como en las extracurriculares– cuando se trabaja con intencionalidad para que el mayor tiempo posible sea dedicado a que los estudiantes puedan expresar sus criterios sobre el tema tratado y escuchar con atención a los demás compañeros, además de la posibilidad de proponer nuevos temas o cambios en las dinámicas empleadas. Ello exige al docente rigor metódico, un trabajo previo de preparación en cuanto a definir con claridad los objetivos de cada actividad, tarea además que debe ir acompañada de gran maestría pedagógica para saber manejar conflictos que puedan aparecer cuando existen opiniones diversas sobre un tema y alguno de los participantes intenta imponer su criterio por la fuerza.

No solo significa dar el espacio para que cada cual exprese de manera libre sus preocupaciones, sino apoyar la posibilidad de llegar a consenso sobre las problemáticas que afectan el buen desenvolvimiento de la vida colectiva y personal en el grupo, y proponer alternativas de gestión para los espacios que se comparten en la institución educativa y fuera de ella. Freire insistiría mucho en la idea de que solo se puede vivir en democracia desde una práctica educativa democrática que respete profundamente la diversidad cultural, la existencia del otro, que busque igualdad y que esté abierta a comprender y aceptar la diferencia.

Los recorridos por espacios públicos como museos e instituciones culturales fue uno de los

elementos más disfrutado por los estudiantes. Para algunos(as) fue su primera vez y otros(as) no lo hacían de manera habitual. Ello generó iniciativas creativas en forma de crónicas y testimonios sobre las visitas al Centro de Desarrollo de las Artes Visuales Wilfredo Lam, el Museo de Bellas Artes o el Museo de la Ciudad (recopiladas en un CD, mientras que las de más calidad se enviaron a concursos literarios a nivel de universidad). Agradecían la iniciativa y el descubrimiento de nuevas opciones culturales para invitar a familiares, amigos o parejas. En específico, sobre la exposición del artista plástico Flavio Garcíandía, destacaron el fino humor criollo y la alegría de vivir presentes en sus cuadros.

Otras actividades generadas en el marco de la experiencia político-pedagógica fueron las ferias culturales y de salud. Estas rebasaban los espacios de la propia universidad pues se montaban en parques comunitarios o en avenidas aledañas a las diferentes facultades. Se montaban *stands* con muestras culinarias de cada país de origen de los(as) estudiantes, acciones de promoción de salud (charlas educativas, procedimientos de toma de presión arterial u otros signos vitales) y actuaciones de artistas aficionados. El protagonismo descansaba en las organizaciones estudiantiles y políticas juveniles, pero se beneficia a las propias comunidades con el apoyo y la participación de líderes comunitarios: delegados del poder popular, secretarías de bloques de la federación de mujeres cubanas (FMC), entre otras. Como resultados valiosos de las mencionadas iniciativas también se produjeron crónicas y testimonios.

Se puede afirmar que al entablarse vínculos sociales y afectivos entre los participantes más allá del aula como espacio físico se estimulan la creatividad y la imaginación, en las que la originalidad y la perspectiva individual de cada estudiante deben desempeñar un papel relevante al despertar la capacidad de observar y sentir en los procesos formativos, lo que no percibían antes. Se ponderan las valoraciones personales a través de ejemplos de la vida diaria, que conectan con el tratamiento teórico de los temas y el replanteamiento de problemáticas humanistas que emergen con implicaciones más profundas para los sujetos involucrados.

La democratización del proceso formativo posibilita niveles de debate más allá de lo habitual. Se funden educadores y educandos(as) en un disfrute común, en el entusiasmo que solo dimana del bienestar y la satisfacción de compartir espacios agradables de complicidad interpersonal.

### **3.3. Formación humana como experiencia contextualizada**

La experiencia ha sido aplicada en la carrera de medicina y en las especialidades de la tecnología de la salud, tales como: higiene y epidemiología, imagenología y radio física médica, sistemas de información en salud y en rehabilitación en salud. En cada edición, el programa fue adaptado a las características de los modos de actuación profesional que dimanan de los compromisos científicos y sociales de cada una de estas especialidades y se tuvo en cuenta el diagnóstico previo aplicado que aportaba información sobre los estudiantes y sus expectativas. A ello se sumó el carácter intercultural (estudiantes de Angola, Chad, Congo Democrático, Congo

Brazzaville y Cuba) y el examen del universo social de La Habana, como escenario donde viven y estudian.

Como ejemplos se pueden mencionar algunos temas impartidos en los cursos electivos: medio ambiente y salud y enfermedad; influencia de las costumbres y tradiciones en las enfermedades más recurrentes en Cuba y los países de origen de los estudiantes extranjeros; los conflictos político-armados y su impacto en los cuadros de salud de los diferentes países de origen; la tecnología de la salud y la ética en la higiene y la epidemiología; el proceso de salud-enfermedad como objeto de creencias y prácticas religiosas en Cuba y en los países de origen de los estudiantes extranjeros; la estética, la moda y los referentes culturales tradicionales en la salud física y la rehabilitación; la presencia de la cultura africana en la cultura cubana; el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la actualidad y su impacto en los sistemas de información en salud, entre otros variados temas.

En los talleres realizados sobre problemáticas comunicacionales se buscaba que cada tema impartido fuera contextualizado en el escenario donde los estudiantes se encontraran realizando la educación en el trabajo, para permitir incluso narrar experiencias obtenidas durante su tiempo de estancia en un policlínico, hospital, consultorio del médico de la familia, para identificar cuáles eran las situaciones –que con el conocimiento obtenido– ya podían ser transformadas en aras de mejorar la calidad de los servicios de salud.

Una de las experiencias que más ha aportado al conocimiento del contexto habanero ha sido la participación durante cuatro años en programas radiales de la emisora Radio Ciudad de La Habana (2016-2019), con el consiguiente fortalecimiento del compromiso humano y la responsabilidad en el acto comunicativo desde el momento en que se entabla comunicación con miles de oyentes de diferentes edades, nivel cultural e intereses y que lo dicho tiene una influencia en el público que escucha. Al abordar temas históricos, de salud, culturales y, en general, de bien público, no solo se beneficiaron los oyentes, sino también los propios estudiantes al profundizar en la realidad citadina que para muchos era poco conocida.

La participación de la UCMH en el programa radial *Sin Límite* resultó una experiencia novedosa de extensión universitaria con beneficios formativos para la comunidad intrauniversitaria y extrauniversitaria por la influencia educativa de la radio como medio de difusión. Las vivencias de estudiantes y profesores en un contexto creativo los unió más allá de la clase tradicional (Medina Borges, 2019).

Con el advenimiento de la pandemia del COVID-19 y las necesarias medidas de aislamiento físico, la experiencia se debió adaptar al nuevo contexto y se impartió durante 2020 en la modalidad a distancia. Se tuvo que concentrar solo en la impartición del curso electivo, cine-debates y talleres virtuales (no pudiéndose realizar las visitas a museos e instituciones culturales, programas de radio, ni las ferias culturales y de salud). Fue necesario adecuar los contenidos, ya que la mayor parte de los(as) estudiantes se encontraban realizando al unísono labores de pesquisa comunitaria o trabajando en centros de aislamiento; todo ello unido a la docencia

específica de cada carrera (adaptadas también a las modalidades a distancia y/o virtual).

En la retroalimentación final de las actividades, la mayoría destacó como preferidos los cine-debates, ya que las películas visionadas y analizadas mediante guías de observación los ayudaron a distraerse de forma amena e instructiva. Se sintieron conectados como grupo a través del cine, mediante apasionantes filmes como: *Mar adentro*, *Hipócrates*, *The of everything* (entre otros, todos de contenido biomédico). Una vez a la semana, mediante las redes sociales, se hacía un debate sobre la película y cada cual compartía su criterio de manera espontánea.

También resultó muy gratificante el taller sobre la contribución realizada por los estudiantes a la lucha contra el Sar-Cov-2, titulado “Nuestras experiencias en el cuidado de la vida durante la pandemia de la COVID-19”. Fue de importancia vital la pesquisa activa realizada por estudiantes de primero a quinto año, guiados(as) por sus profesores, mientras que los internos y residentes participaban en la atención directa en centros de aislamiento para sospechosos de COVID-19 o en la atención a pacientes confirmados. Es reconocido en este proceso la importante y decisiva integración docente-asistencial-investigativa, elemento tipificador de las formas organizativas de la educación médica cubana (Díaz Quiñones & Valdés Gómez, 2020).

Previo a la realización de la pesquisa, se ofreció una capacitación a todos los(as) estudiantes y profesores sobre los aspectos clínicos del COVID-19, las medidas de bioseguridad para evitar el contagio, así como las bases generales de su manejo, incluyendo el correcto uso de los medios de protección personal y las acciones de prevención para con las comunidades. Se solicitó el consentimiento a estudiantes y profesores para participar en el proceso masivo comunitario de pesquisa (Piloto Tomé et al., 2021).

Se ha declarado por parte del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) cubano que la pesquisa activa es una tecnología sanitaria que Cuba ha utilizado de manera frecuente y masiva, y en la ha adquirido gran experiencia en otras enfermedades como el dengue o el zika. Se puede afirmar con certeza que es el único país en el mundo que durante la etapa más crítica de la pandemia del COVID-19 pesquisó a casi toda su población de manera diaria.

Sobre las experiencias recopiladas en el taller virtual acerca de las pesquisas activas del COVID-19 se pueden destacar como ganancias formativas las siguientes:

- La aplicación de los conocimientos adquiridos sobre comunicación en el curso electivo, a partir de estructurar y realizar entrevistas a los vecinos del área asignada siguiendo los pasos dados por los profesores y las indicaciones específicas que ofrecía el MINSAP para este tipo de enfermedad.
- Los lazos afectivos y de familiaridad surgidos entre pobladores, estudiantes y profesores(as), teniendo en cuenta que las áreas eran permanentes y el tiempo en el cumplimiento de la tarea fue extenso (alrededor de año y medio).
- Los aprendizajes para el manejo de manera práctica de términos teóricos tales como: población vulnerable, vigilancia epidemiológica, brotes, eventos, zonas de riesgo, encuesta

epidemiológica y otros.

- La integración estudiantil a la estructura del Sistema Nacional de Salud (SNS) y de la Atención Primaria de Salud (APS) como acompañamiento del rol del médico(a), el enfermero(a) y la familia en la prevención y la promoción de salud. Con ello pudieron constatar las funciones de los policlínicos donde se rectorea y controla el trabajo en una comunidad.
- Las vivencias obtenidas en el manejo de las personas de la tercera edad en un contexto comunitario muy específico. Muchos(as) viven solos(as) y daban las gracias por ser atendidos(as) a diario en medio del aislamiento social.

Al tener en cuenta los contextos específicos y diversos de la capital cubana en los cuales se insertaron los(as) estudiantes está presente el ideario freireano en cuanto al trabajo comunitario en las barriadas populares y la institución académica que transforma los espacios de salud de la ciudad. También se dio espacio a las voces intergeneracionales de profesores(as) y estudiantes compartiendo saberes desde la praxis y ganándole espacio al silencio que siembra el aislamiento social en tiempos tan difíciles. Nada puede ser más martiano que significar que no solo se diagnosticaba una enfermedad tan grave como el COVID-19, sino que se estaba luchando contra la soledad que sentían los ancianos(as), las madres solteras y otras personas con diversas vulnerabilidades sociales y de salud a cuya puerta llegaba todos los días un(a) joven a interesarse por su bienestar. Vimos así a jóvenes a la altura de su tiempo y de las necesidades sociales y una educación en función de prepararlos para la vida como profesionales de bien.

### **3.4. Formación humana como experiencia transformadora y de emancipación**

A criterio de Siede (2020), los educadores pudieran preguntarse: ¿es enseñable la libertad? Pensar la formación escolar en la ciudadanía sumerge en una de las aporías pedagógicas presentes desde el mandato ilustrado que dio origen a la escuela pública: ¿cómo se forma a un ciudadano libre si, al mismo tiempo, el orden social y político busca reproducirse a través de las escuelas? También afirma que en el contexto de un orden social que requiere lealtad, cohesión y sujeción a la ley, educar para la libertad pareciera, en apariencia, imposible. El mercado deshumaniza, cosifica e invita a establecer relaciones utilitarias, que resultan crueles en sus formas y resultados. Una pedagogía que, por el contrario, desplace las crueldades en beneficio de la ternura, el compromiso interpersonal y el cuidado del otro tiene en los derechos humanos un puntal donde asentarse.

El fin último de la educación contemporánea debiera ser la emancipación humana. En las condiciones actuales se necesita el desarrollo de una cultura del ser, y no del tener, capaz de

vincular de manera estrecha el mundo de la vida cotidiana, de la escuela y del trabajo (Pacheco González & Pupo Pupo, 2012). La educación como formación humana en Martí hace una contribución medular para pensar a esta como contribución vital para el presente y el futuro de Cuba y del Tercer Mundo: la electividad del pensamiento como expresión democrática, el respeto y la aceptación de las ideas ajenas, el uso de la crítica y la autocrítica como ejercicios permanentes, el apego a la justicia social y el cultivo de los sentimientos humanos más excelsos.

En Freire (2004) hay una convicción radical de que no se está en el mundo por estar, ni se estudia por estudiar, sino para transformar, ver el futuro como problema que se puede resolver, como cambio difícil pero posible, que debe comenzar con la transformación personal: “Es en el ser inacabado, que se reconoce a sí mismo como tal, que se fundamenta la educación como proceso permanente. Mujeres y hombres se tornan educables en la medida en que se reconocen inacabados. No es la educación lo que hace a las mujeres y los hombres educables, es la conciencia que tienen de ser seres inacabados lo que genera su educabilidad” (p. 64).

La educación por sí sola no está en condiciones de construir una sociedad emancipada. La exclusión social, la globalización económica y las políticas neoliberales excluyentes consolidan un capitalismo que amplía sus capacidades de producción de mercancías, acumulando capital y generando riquezas para un porcentaje cada vez menor de individuos a costa de la pobreza y marginalidad de las grandes mayorías. En este sentido, el trabajo de formación debe ejercitar procesos de emancipación individual y colectiva, estimulando la conciencia de que un mundo mejor no solo es posible, sino también urgente y necesario (Morán Beltrán, 2012).

## 4. Notas de conclusión

En el presente texto se han explicado puntos de contacto y confluencias entre las concepciones pedagógicas de dos grandes pedagogos y humanistas: José Martí y Paulo Freire. A pesar de las distancias cronológicas y orígenes nacionales, en ambos se puede encontrar el propósito de convertir la educación en un profundo e inacabable proceso de formación humana y de emancipación. Los dos escribieron diversos textos con la formulación de fundamentos y principios generales (nacidos de su praxis histórico-concreta) abiertos a otras consideraciones, adecuaciones y nuevas creaciones, según el contexto y las necesidades de cada tiempo histórico.

Nos interesa significar las contribuciones de estos dos hombres, que tienen mucho que decir y aportar a la comprensión de la esencia humana, pero aún más al entretendido de voces intergeneracionales, a compactar y dinamizar sueños, esperanzas y compromisos. Todo ello sin endiosarlos, ni convertirlos en héroes de piedra. Su mayor contribución radica en mostrarnos que la educación debe cambiar sus prácticas en función de los tiempos y que la necesidad de democratizarla no se puede dejar para después, debe ser ahora.

La educación médica cubana ocupa un lugar de avanzada en el continente latinoamericano y en el mundo en general, ya que forma profesionales cubanos(as) y de otras nacionalidades para

ejercer la medicina social. Durante la experiencia política pedagógica presentada se reforzó el compromiso humano con la labor salubrista, que es reconocida desde la educación en el trabajo y para el trabajo realizada durante la etapa estudiantil y con la prestación de servicios de salud dentro de Cuba y a nivel internacional.

Los mayores resultados alcanzados descansan en la puesta en disputa de espacios formativos significativamente más plurales, participativos y horizontales, que potenciaron diversas formas de expresión: desde cursos electivos de comunicación, estímulo a la escritura de crónicas y testimonios, cine-debates, visitas a centros culturales o la realización de programas radiales, hasta espacios virtuales para compartir las vivencias durante las pesquisas activas del COVID-19.

Sea esta contribución un pequeño espacio para potenciar la capacidad liberadora y emancipadora de la educación en contextos formativos de la educación médica.

## Referencias Bibliográficas

- Alcain, J. (2020). *La construcción de problemas compartidos en educación ciudadana. En Hacia una didáctica de la educación ciudadana: Enseñanza sobre discriminación en escuelas primarias*. Rosario: Homo Sapiens.
- Cavieres Fernández, E. A. (2018). Epistemología y experiencia en Freire: Contribuciones a una metodología narrativa. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 11(22), 87-98.
- Díaz Quiñones, J. & Valdés Gómez, M. (2020). La pandemia de COVID-19 y sus implicaciones en la concepción, diseño e instrumentación didáctica de la educación médica superior cubana. *Medisur*, 18(3).  
Recuperado de <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/>
- Freire, P. (1967). *Educação como prática da liberdade*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra.
- Freire, P. (2008). *Education for critical consciousness*. Londres y Nueva York: Continuum.
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza: Teoría, cultura y enseñanza: Una antología crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gradaille Ramas, E., Zumeta Fernández, R. & Rubio Gradaille, M. A. (2021). El legado ético de Paulo: Reflexiones de sus aportes al siglo XXI. *Conrado*, 17(81), 220-225.
- Lado, M. (2007). La pedagogía de la revolución: Entrevista a la presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba, Nydia González. *Insurgente*, mayo. Recuperado de <http://www.insurgente.org>
- Martí, J. (1975a). Asgartha. En *Obras completas* (Tomo 19, pp. 362- 371). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975b). Con todos y para el bien de todos. En *Antología mínima* (Tomo 1, pp. 89-101). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975c). Educación popular. En *Obras completas* (Tomo 22, pp. 306-308). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J (1983). Cuadernos de apuntes. En *Obras completas* (Tomo 21). La Habana: Centro de Estudios Martianos.

- Martí, J. (1990). *Ismaelillo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1998). *La Edad de Oro*. La Habana: Gente Nueva.
- Martí, J. (2009a). A José Joaquín Palma. En *Obras completas* (Ed. crítica, Tomo 5, pp. 319-325). La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Martí, J. (2009 b). Guatemala. En *Obras completas* (Ed. crítica, Tomo 5, pp. 285-293). La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Medina Borges, R. M. (2016). *Programa educativo para el desarrollo del estilo de comunicación asertivo en estudiantes de medicina*. (Tesis de doctorado en ciencias pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana.
- Medina Borges, R. M. (2019). La radio y su contribución a la formación humanista e histórica en ciencias médicas. *Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia*, 1(1), 21-28.
- Medina Borges, R. M., García Savón, Y., Cervantes Castillo, A. D., Wilson Calderón, R. & Castillo Hernández, N. (2020). Programa Educativo para la formación humanista en estudiantes de tecnología de la salud. *Educación Médica Superior*, 34(3). Recuperado de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article>
- Morán Beltrán, L. (2012) Pablo Freire: Educación y emancipación. *Encuentro Educativo*, 19(1), 69-82.
- Pacheco González, M. C. & Pupo Pupo, R. (2012). *José Martí: La educación como formación humana*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Pérez Cruz, F. (2020). Paulo Freire y la Revolución cubana: 1959-1997: De la historia intelectual a la social. *Revista del IICE*, 48(2), 13-30.
- Piloto Tomé, K. M., González Piloto, S. & Piloto Gil, A. B. (2021). Pesquisa activa poblacional para la COVID-19 con estudiantes de las ciencias médicas en San Cristóbal. *Información para Directivos de la Salud*, 35(1018). Recuperado de <http://www.revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article>
- Rodríguez Almaguer, C. (2018). *José Martí: Aproximaciones al nuevo milenio*. La Habana: Abril.
- Rodríguez Sánchez, Y. & Medina Borges, R. M. (2021). Desarrollo de una estrategia educativa para el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en inglés. *Revista Cubana de Tecnología de la Salud*, 12(2), 50-57.
- Siede, I. (2020). Desafíos actuales de la educación en derechos humanos. *Olhares*, 8(2), 31-45.

Siede, I. & Carrizo, C. (2020). Posibilidades y límites de la conceptualización en la educación ciudadana. En Siede, I. (Ed.), *Hacia una didáctica de la educación ciudadana: Enseñanza sobre discriminación en escuelas primarias*. Rosario: UNPA, Homo Sapiens.